

do se acababa. Nuestro P. Comisario general, Fr. Rodrigo Sequera, en grande manera ha trabajado, así con sus frailes, como con el señor viso-rey, y con los españoles, para que los indios sean ayudados en lo espiritual y temporal, el cual ha estado y está en esta ciudad, y no se cansa de trabajar en este negocio.

Pues volviendo á mi propósito de la peregrinacion de la iglesia, en estos años se han descubiertos por estas partes de la especería, donde ya están poblados los españoles, se predica el evangelio, y se trae mucho oro y loza muy rica, y de varias especies: cerca de allí está el gran reino de la China, y ya han comenzado á entrar en él los PP. Agustinos. En este año de 1576 tuvimos por nueva cierta, de como dos de ellos entraron en el reyno de la China, y no llegaron á ver al emperador de ella: de muchas jornadas los hicieron volver, porque por cierta ocasion de guerra que se ofreció, los llevaron con mucha honra desde las islas donde están poblados con los españoles, hasta cierta ciudad de la China, y de allí dicen que por consejo del demonio, á quien consultó el emperador, ó sus Sátrapas, los volvieron á enviar para que se volviese á la isla de donde habian partido; volviéronlos con deshonor, y con muchos trabajos en que se vieron á la vuelta. He oído que está escrita la relacion que estos PP. Agustinos trajeron: ella parecerá en breve tiempo acá y en España. Paréceme que ya nuestro señor Dios abre camino, para que la fé católica entre en los reinos de la China, donde hay gente habilísima, de gran policia, y gran saber. Como la iglesia entre en aquellos reinos, y se plante la fé católica, creo durará por muchos años en aquella mansion; porque por las islas, por esta N. España y el Perú, no ha hecho mas de pasar de camino, y aun hacerlo, para poder con aquellas gentes, de las partes de la China.

CAPITULO XIII.

De todos los mantenimientos.

En esta letra se trata de las maneras que hay de maíz, y porque esto es cosa clara, parecióme poner en este lugar, que la diversidad de mantenimientos, casi ningunos son semejantes á los nuestros. Parece que esta gente nunca ha sido descubierta hasta estos tiempos; porque de los mantenimientos que nosotros usamos y se usan en las partes de donde venimos, ningunos hallamos acá, ni aun de los animales mansos que usamos los que venimos de España y de toda la Europa, tampoco los hallamos acá; donde parece que ni ellos vinieron de ácia aquellas partes, ni jamás habian venido á descubrir esta tierra; pues si hubieran venido de ácia allá, á descubrirlos en otros tiempos, de ellos halláramos acá trigo, cebada, ó centeno, ó gallinas, ó caballos, ó bueyes, ó asnos, ú ovejás, ó cabras, ó algunos de los otros animales mansos de que usamos; por lo que parece que en estos tiempos solamente han sido descubiertas estas tierras y no antes. Acerca de la predicacion del evangelio en estas partes, há habido mucha duda, si han sido predicadas antes de ahora ó no: yo siempre he tenido opinion que nunca les fué predicado el evangelio, porque jamás hé hallado cosa que aluda á la fé católica, sino todo tan contrario, y todo tan idolátrico, que no puedo creer que se les há predicado el evangelio en ningun tiempo.

El año de setenta ó por allí cerca, me certificaron dos religiosos dignos de fé, que vinieron de Oaxaca que dista de ésta ciudad noventa leguas ácia el oriente, que vieron unas pinturas muy antiguas, pintadas en pellejos de venados, en las cuales se contenian muchas cosas que aludían á la predicacion del evangelio. Entre otras era una ésta, que estaban

tres mugeres vestidas y tocados los cabellos como indias, sentadas como se sientan las mugeres indias, y las dos estaban á la par, y la tercera estaba delante de las dos en el medio, y tenia una cruz de palo segun significaba la pintura, atada en el ñudo de los cabellos, y delante de ellas estaba en el suelo un hombre desnudo y tendido, pies y manos sobre una cruz, y atadas ambas cosas sobre ella, con unos cordeles. Esto me parece que alude á Nuestra Señora y sus dos hermanas, y á nuestro Señor crucificado, lo cual debieron tener por predicacion antiguamente.

Otra cosa hay, que tambien me inclina á creer que há habido predicacion del evangelio en estas partes, y és, que tenian confesion auricular en estas partes de México, donde los penitentes contaban sus pecados al Sátrapa en gran secreto, y recibian penitencia de ellos, y los escortaba el Sátrapa á la enmienda con gran diligencia; y esta confesion hacianla una vez en la vida ya cerca de la vejez, ó en ella, y tenian que el penitente que tornaba á recaer en los pecados no tenia remedio, porque á nadie se le perdonaban los pecados sino una vez en la vida. Está esto escrito muy á la larga en el segundo libro que trata de las fiestas de los dioses. Tambien he oído decir, que en Pontochan ó en *Campeche*, hallaron los religiosos que fueron allí á convertir primeramente, muchas cosas que aluden á la fé católica y al evangelio; y si en estas dos partes dichas hubo predicacion del evangelio, sin duda que la hubo tambien en estas partes de México y sus comarcas, y aun en esta N. España; pero yo estoy admirado como no hemos hallado mas rastro de lo que tengo dicho en estas partes de México; y aunque digo esto, paréceme que pudo ser muy bien que fuesen predicados por algun tiempo; pero que muertos los predicadores que vinieron á predi-

carlos, perdieron del todo la fé que les fué predicada, y se volvieron á sus idolatrías que de antes tenían; [a] y esto congeturo por la dificultad grande que hé hallado en la plantacion de la fé en esta gente; porque yo há mas de cuarenta años que predico por estas partes de México, y en lo que mas he insistido y otros muchos conmigo, es, en ponerlos en la creencia de la fé católica por muchos medios, y tentando diversas oportunidades para esto, así por pinturas, como por predicaciones, representaciones y locuciones; probando con los adultos y con los pequeños, y en esto aun hé insistido mas en estos cinco años pasados, dándolos las cosas necesarias de creer con gran brevedad y claridad de palabras; y ahora en este tiempo de esta pestilencia, haciendo esperiencia de la fé que tienen los que se vienen á confesar y antes de ella, tal cual responde como conviene; de manera que podemos tener bien entendido, que con haberlos predicado mas de cincuenta años, si ahora se quedasen ellos á sus solas, y que la nacion española no estuviese de por medio, tengo entendido, que á menos de cincuenta años, no habría rastro de la predicacion que se les há hecho. Así que digo concluyendo, que es posible que fueran predicados, y que perdieron del todo la fé que les fué enseñada, y se volvieron á las idolatrías antiguas. Ahora paréceme que Dios nuestro Señor, habiendo visto por esperiencia la dureza de esta gente, y lo poco que en ellos aprovechan, los grandes trabajos que con ellos se tienen y han tenido, ha querido dar la nacion española, (a) para que sea como una fuente de que mana la doctrina de la fé católica, para que aunque ellos desfallezcan, siempre tengan presentes ministros nuevos y de nacion española, para tornarlos á los principios de la fé. Hay otra cosa, lo cual

(a) Vease la disertacion del P. Mier tórn. 1. p. 277. [b] Vease el epigrafe de los tórnos de ésta obra de Jeremias, cap. 5. v. 15 á 17.

ha parecido en parte por esperiencia, y en parte por profecía, el acabamiento de esta nacion, y lo que parece por esperiencia es, que desde las Canarias hasta acá, y aquí en esta tierra, vemos por esperiencia así vá verificándose. Tambien esto há parecido por profecía de un santo varon domínico. [a] Cuando los españoles llegaron á ésta tierra, estaba llena de gente innumerable, y cuando por via de guerra echaron de ésta ciudad de México los indios á los españoles, y se fueron á Tlaxcala, diólos la pestilencia de viruelas que queda dicha, donde murió gente sin cuento, y despues en la guerra y trabajos conque fueron afligidos, despues de la guerra murieron gran cantidad de indios en las minas, haciéndolos esclavos, llevándolos cautivos fuera de su tierra, y fatigándolos con grandes trabajos en edificios y minas; y despues que estas vejaciones se remediaron, con haber clamado los religiosos al emperador Carlos V. en el año de 1545, vino la otra segunda pestilencia dicha atrás, donde toda la gente quedó muy menguada; muy grandes pueblos quedaron despoblados, los cuales despues nunca se tornaron á poblar. Treinta años despues de esta sucedió la pestilencia que ahora actualmente reina, donde se han despoblado muchos pueblos, y el negocio vá muy adelante, y si tres ó cuatro meses dura como ahora vá, no quedará nadie. La profecía de que atrás hace mencion dice, que antes de sesenta años despues que fueren conquistados no ha de quedar hombre de ellos; y aunque á esta profecía yo no la doy crédito, pero las cosas que suceden y han sucedido, parece que van enderazadas á hacerla verdadera. No es de creer empero que esta gente se acabe en tan breve tiempo como la profecía dice, porque si así fuese, la tierra quedaría yerma, porque hay pocos españoles en ella, y aun ellos se vendrian á acabar, y la tierra se henchiria de bestias

[a] Parece que es el Sr. Obispo Casas.

fieras, y de árboles silvestres, de manera que no se podría habitar. Lo que mas se me asienta en este negocio és, que con brevedad esta pestilencia (a) presente cesará, y que todavia quedará mucha gente hasta que los españoles se vayan mas multiplicando y poblando; de manera, que faltando la una generacion, quede poblada esta tierra de la otra que es la española, y aun tengo para mí, que siempre habrá cantidad de Indios en estas tierras.

México 20 de Marzo de 1830.
 BIBLIOTECA DE PLANTAS
 Banco Mexicano de Pagaré
FIN DEL UNDÉCIMO LIBRO.

(a) Las epidemias principales que han affigido á la América, ademas de las referidas, son la de viruelas de 1779, la de id, de 1796, la de 1813 de fiebre amarilla propagada por los soldados expedicionarios del batallon español de Zamora, la escarlatina de 1825, y la actual de viruelas de 1830 venida por Tehuantepec de Oaxaca, y que habria hecho mayores estragos, si no hubiera neutralizado su veneno activo y furioso la prodigiosa *vacuna*. La raza de los Indios vá á menos, y este *deficit* debe atribuirse en gran parte, al abandono en que viven. Absolutamente se há descuidado la policia en los pueblos: la embriaguez es el mayor enemigo de la salud: el Indio bebe chinguirito sin termino, y con él se traga la muerte, *aguardiente*, y agua fatal *de muerte*, son sinónimos. ¿Cuando reglamentarán los congresos las costumbres de estos miserables? ¿Cuando multiplicarán los establecimientos útiles de enseñanza para formar sus costumbres? Se há equivocado la libertad con el libertinage, y este trastorno de ideas nos há hecho retrogradar. Dios nos alumbré para el regimen de la República.

Aquí pongo término á la edición de ésta obra, remitiendo á mis lectores al libro, doceno que habla de la Conquista, y hé impreso por separado, como tambien la Memoria de D. Fernando Alva Yxtlilxôchitl, bajo el título de *Horribles crueldades de los Conquistadores de México, y de los Indios que los auxiliaron para subyugarlo á la corona de Castilla*, que todo deberá formar un cuerpo de obra. Muchos afanes hé emprendido en la publicacion de ésta, cuya impresion há durado once meses. Cuando reine la paz y con ella las ciencias, mis compatriotas me dispensarán el aprecio que tal vez no merezco de muchos de la generacion presente: de la venidera solo pido un suspiro, y que al leer mis producciones digan.... Ah!! *Este hombre de bien amó á los Mexicanos, y se interesó en sus glorias!!!*

México 30 de Marzo de 1830.

Carlos Maria de Bustamante.

FIN DEL UNDÉCIMO LIBRO.

SUPLEMENTO

A LOS LIBROS DIEZ Y ONCE

DE LAS COSAS DE NUEVA ESPAÑA,

QUE ESCRIBIÓ

EL P. FR. BERNARDINO SAHAGUN.



SINONIMIA DE PLANTAS.

NOMBRES MEXICANOS.	NOMBRES ESPAÑOLES.	NOMBRES DE LINEO.
Achiotl.	Achiote.	Bixa Orellana.
Ahuacatl.	Aguacate.	Laurus Persea.
Ahuehuatl.	Ahuehuete.	Cupressus disticha.
Ayauquahuatl.	Ayacahuite.	Pinus.
Atzapotlquahuatl.		Lucuma.
Cacaloxochitl.	Suchil.	Plumieria rubra.
Cacahuaquahuatl.	Cacao: el árbol.	Theobroma Cacao.
Cacomitl.	Cacomite.	Tigridiae Pavoniae radix.
Camotl.	Camote.	Convolvulus batatas.
Capolin.	Capulin.	Prunus Capulin.
Cempoalxochitl.	Sempuasuchil.	Tagetes erecta.
Coatzontecoxochitl.	Toritos.	Anguloa superba.
Chayotl.	Chayote.	Sycios edulis.
Chian.	Chia.	Salvia hispánica.
Chicotzapotl.	Chicozapote.	Achras zapotilla.
Chili.	Chile.	Capsicum annum.
Chiltecpin.	Chiltecpin.	Capsicum.
Cochitzapotl.	Zapote blanco.	Casimiroa edulis.
Yxtactapotl.	Zapote amarillo.	Lacuma salicifolium.
Costzapotl.	Arbol del Perú.	Schinus mollis.
Copalquahuatl.	Sihuapatle.	Montanooa.